



CARLOS ROJAS

Socio fundador y CEO de Andino Asset Management

EL DIABLO ESTÁ EN LOS DETALLES (O EN EL ENVASE EN ESTE CASO)

Es la primera vez que se da un mensaje claro sobre una próxima reforma del mercado de capitales. ¿Se hará o nos quedaremos (de nuevo) con el titular?

Hace algo más de una semana escuché al presidente Kuczynski mencionar que era “necesaria una reforma del mercado de capitales”. El ministro de Economía y Finanzas, Alfredo Thorne, dijo lo mismo en su viaje a EE.UU. hace poco, y la viceministra Claudia Cooper lo mencionó en varios lugares, dentro de un plan de acción. Es la primera vez que vemos un mensaje claro y coordinado. ¿Se hará o nos quedaremos (de nuevo) con el titular?

Una de las grandes fallas de este “mercado de capitales” es llamarlo “mercado”. No tenemos un mercado. Lo teníamos naciendo hace 20 años. Hoy es un pequeño lugar memorable. Para graficarlo a los ochentañeros, es como el Super Epsa. Así estamos. Pocos productos, pocos productores, escasez, mala distribución, acaparamiento (el que puede) y estancados en el pasado. Ningún incentivo a la competencia. Y felices con el statu quo. Hasta que quebró.

Hoy, para tener clientes, en cualquier industria, debes tener productos. Y estos productos tienen que venir en un envase (suena lógico). Pero, cuando te restringen qué envase puedes usar, no todos los productos pueden ser vendidos.

En nuestro “mercado de capitales”, no solo no tenemos la diversidad que hay en el mundo, sino que los pocos productos locales solamente se pueden comercializar en dos tipos de envases.

Voy a tratar de graficarlo. Se permiten el sachet individual (fondo mutuo: dirigido principalmente a personas con



exigencias de liquidez casi inmediata) y el envase gigante de 100 kilos (o fondo de inversión cerrado, dirigido a los inversionistas institucionales muy grandes o super vips). Nada en el medio está permitido (lo llamado en el mundo fondos de inversión abiertos, que son flexibles y adaptables a las necesidades de los clientes).

¿Alguien cree que Alicorp podría atender bien a sus clientes e innovar (Alacena, Tarí, salsa roja, pastas, galletas, etc.) si solo pudiese vender a granel o en sachets individuales? Bueno, esa es la realidad del “mercado de capitales”.

Alguien se ha preguntado alguna vez por qué no hay un fondo que solo tenga bonos de empresas grandes, o medianas, o chicas, o las tres mezcladas, y retirar parte de mi dinero cada tres meses, o por qué razón no pueden comprar un fondo de facturas y retirar parte del dinero cada 6 meses si quisiera, o por qué no hay un fondo de acciones de empresas medianas y chicas.

La respuesta es que todos estos productos (y cientos más) necesitan envases distintos que se adecúen al tipo de cliente. Hoy no se puede. Solo hay dos envases. Y, sin productos, difícilmente vamos a tener un “mercado”.

Lo que tenemos que hacer es convertir a nuestro Super Epsa en un supermercado moderno, atractivo, de clase mundial, con costos bajos, donde tengamos todo tipo de productos, el industrial y el orgánico, el de marca y el genérico, el importado y el local, envasados en múltiples contenedores, de todas las formas y colores, con buena información nutricional, para que cada cliente pueda escoger el producto que más le guste y se haga su propio carrito de compras.

Lo que tenemos hoy ha demostrado que no sirve. Y la realidad es que solucionar este problema es bien simple. Existe en todo el mundo. Esta es una de las tantas patas de la reforma. Solo falta ganas, trabajo y valor para romper huevos y ejecutarla.